

A toda la militancia del Partido de la Revolución Democrática

Los abajo firmantes, militantes del Partido de la Revolución Democrática, hacemos el siguiente pronunciamiento:

Los responsables de los resientes resultados desastrosos obtenidos en el pasado proceso electoral federal y local en los que participó el PRD son el Presidente, Secretario General y el Comité Político Nacional, verdaderos conductores de la campaña electoral pasada. Por sentido de responsabilidad, madurez política y ética deberían presentar su renuncia con carácter irrevocable, toda vez que fallaron al mandato otorgado por los órganos de nuestro partido, al trazar una estrategia incorrecta cuyos resultados están a la vista.

Lo mismo podemos señalar de las instancias estatales del partido, muchas de ellas, al igual que los municipales y delegacionales –en el caso del Distrito Federal-, impuestas a espaldas de la militancia, violando todo principio democrático de vida interna de nuestra organización política nacional. Se trata de un acto de autoconciencia, de autocrítica, de sentido de responsabilidad ante el daño causado a nuestro instituto político.

Aquellos dirigentes y compañeros que llamaron a votar por otra expresión política distinta al PRD y que sólo sembraron dudas ante la ciudadanía y contribuyeron a dividir a la izquierda política electoral deben someterse a autocrítica pública por el daño que también causaron a nuestro partido.

Nos declaramos contrarios a cualquier tipo de amenaza o intento de expulsión contra cualquier compañero del PRD, por considerarlo una herencia funesta heredada del pasado. Pedir u obtener su renuncia no significa sacarlos o expulsarlos del Partido. Nuestra pluralidad o diferenciación de opiniones debe de ser respetada, garantizando la expresión de ideas distintas. Consideramos que en estos momentos la unidad del partido es de suma importancia.

Todos hemos contribuido de una forma u otra, por decisión u omisión, a que el partido se encuentre en las deplorables condiciones actuales. Para rescatar el partido se necesita la participación de su militancia, de sus afiliados; no vendrá de la mayoría de sus dirigentes locales, municipales, estatales y nacionales, que hasta la fecha han demostrado estar muy lejos de los intereses del pueblo mexicano. Nuestro cambio debe de producirse de abajo para arriba; dentro del mismo partido y de afuera hacia adentro, ya que el partido es del pueblo. No debemos esperar que desde arriba nos digan que hacer.

Tomando en cuenta que el PRD es un organismo político público y funciona con recursos públicos, nuestros órganos de dirección en todos sus niveles deben rendir cuentas, transparentar los recursos financieros y dejar ser fiscalizados por la ciudadanía, en su impacto y desempeño de quienes los ejercen.

Debemos darnos la tarea de crear las Asambleas Populares para revestir y legitimar a sus dirigencias aglutinadas en los Comités de Base. Nuestros órganos de representación internos y, fundamentalmente, las formas en que son electos, deben democratizarse, la militancia y sus afiliados son los que debe escoger a sus representantes por su perfil y contribución en la lucha popular y democrática y no por las amistades y trafico de

influencias, acabando así con el acarreo, la corrupción, compra de voto y otros mecanismos nefastos que predominan en la cultura el perredismo.

Si los actuales dirigentes nacionales, estatales y municipales autoritariamente impuestos se niegan a desarrollar una cultura democrática a nuestro interior, la militancia tiene la solución: la instrumentación de un referéndum revocatorio de su mandato. Hoy es necesaria la integración de una nueva dirección provisional que se encargue de elaborar la agenda fundacional del nuevo modelo de partido que la militancia y las bases nos demandan. Asimismo, esta dirección deberá elaborar una nueva Agenda Nacional de la Izquierda, que nos permita a los mexicanos iniciar el impulso de un proyecto alternativo de nación.

Ante la política represiva y la creciente militarización del país, rechazamos enérgicamente la irresponsabilidad el gobierno del espurio de Calderón al tratar de combatir con la violencia un fenómeno social que se combate con reformas económicas, políticas y sociales. Si los trabajadores tienen un empleo digno, justo y bien remunerado no se dedicarían a acciones ilícitas. Las cárceles están llenas de gente pobre, mientras que los ricos, por tener dinero, se encuentran en libertad a pesar de todas las pruebas en su contra. El sistema de justicia no funciona, está cautivo por la corrupción. Criminalizar las luchas sociales sólo elevará la lucha fratricida entre los mexicanos. El país necesita reformas económicas, políticas y sociales ha favor de los más necesitados, que son la inmensa mayoría. Durante muchos años se han beneficiado a los más ricos, es hora de que los más pobres dejen de serlo y tengan una oportunidad de desarrollo.

En esas condiciones, la izquierda institucional se hace necesaria, indispensable, para combatir los mecanismos y leyes autoritarias que aun nos dominan. De una vez por todo debe de quedar claro, el ser revolucionario no significa exclusivamente el “asalto al cielo”, la lucha violenta por la toma del poder. No somos amantes de la violencia. La violencia la usan a diario aquellos que saquean nuestros recursos y riquezas materiales; aquellos que han eliminado nuestras industrias y nos arrojan al desempleo; aquellos que son responsables de que nuestros hijos se droguen, nuestras hijas se prostituyan y los más pequeños mendiguen en las calles solicitando a una sociedad cada vez menos solidaria e inhumana, un pedazo de comida o dinero para poder seguir consumiendo drogas y “olvidarse” del hambre. Lo único que hacemos ante un poder que ni siquiera respeta la propia legalidad que pregona, es defendernos con todos los recursos que tenemos a la mano, tal como nuestra Constitución consagra. Ante la anulación ilegal de las garantías individuales, la autodefensa organizada de los trabajadores. Ante la ilegalidad, represión y violencia del gobierno, el fortalecimiento del poder popular.

¡Democracia Ya, Patria para Todos!

Ángel Osorio (Estado de México), Francisco Ángel Serrano (Estado de México), Tito Hernández López (Estado de México), Adolfo Martínez Gómez (D. F.), Ángel Mancilla Reyes (D.F.), Pedro Estuardo Hernández Rendón (D.F.), Alfonso Mancilla Reyes (D.F.), Guillermo Dorantes Yedra (D.F.), Delfino Aguilar (Puebla), Rosa Isabel Norman Quintero (D.F.), José Sabino Arellano Castillo (Estado de México), Alberto Guillermo López Limón (D.F.), Tomás Pérez Álvarez (Nuevo León), Rogelio Raya

(Michoacán), José Luis de Gante (D.F.), Sergio Martín Pérez, Ernesto M. Pereira Cámara (D.F.), Mario Rosas (Estado de México), Pablo García Peña (Estado de México), Delfino Ríos Ramírez (Izquierda en Movimiento), Moisés Flores Salgado (Consejero estatal Guerrero Izquierda en Movimiento), Pablo Ávalos Castro (Izquierda en Movimiento Guerrero), Rosalío Morales Vargas (Chihuahua), Miguel Ángel Torres Armenta (Michoacán), Isela Mónica Torices Peña (Estado de México), Miguel Ángel Vázquez Ortiz (Oaxaca).